

“Si alguien habla de Tarifa lo hace con una sonrisa y eso hay que defenderlo”

Europa Sur

-Qué ha cambiado en Tarifa en estos tres años y medio?

-El hecho de que entráramos a través de una moción de censura, la primera que se desarrollaba en el municipio de Tarifa, significó un plus de responsabilidad, porque teníamos que entrar con una inercia de hacer las cosas bien, pero buscando otra forma de gobernar y que se notara. El Ayuntamiento necesitaba un nuevo aire y creo que se ha conseguido. Hemos normalizado la política de Tarifa, ahora no hay escándalos extraordinarios, y eso nos ha permitido dedicarnos a trabajar para que salieran proyectos importantes para la ciudad. La gente ve que hay transparencia y pueden hablarle de tú a tú a sus representantes políticos. Era una responsabilidad importante y la hemos asumido con mucho respeto.

-¿Cuál es la situación económica actual?

-Entramos en un Ayuntamiento que tenía una deuda viva de más de veinte millones y otra con la Seguridad Social y Hacienda de más de 35 millones, que iba incrementándose considerablemente porque no se pagaba de forma regular y nos tenía bloqueada la PIE. Salió un proyecto importante en Tarifa que nos permitió pagar la deuda con Hacienda, en torno a dos millones de euros, al contado y empezamos a pagar a la Seguridad Social. Gracias a esto pudimos desbloquear la PIE, pero queríamos entrar en el fondo de ordenación por responsabilidad y también por ética, porque si todas las personas de bien pagan sus impuestos, el Ayuntamiento tiene que dar ejemplo. Hace un año y medio o dos años lo conseguimos y eso nos dio un crédito de casi 33 millones de euros para pagar a la Seguridad Social y los intereses devengados. Por lo tanto ahora la deuda no la tenemos con la Seguridad Social, que nos ponía intereses coercitivos, es decir que iba incrementando la cantidad. Ahora la tenemos estructurada a diez años, con dos de carencia. Una nueva normativa nos ha permitido reunificar todas las deudas que tenemos y hasta 2022 no tenemos que empezar a pagar el principal, solo los intereses. Mientras tanto, como tenemos la PIE desbloqueada tenemos una cuenta que es nuestra hucha, donde ahora mismo hemos ahorrado entre dos y tres millones de euros, para cuando tengamos que pagar el principal con mayor solvencia. Además tenemos el Plan de Ajuste, que nos obliga a rebajar el 5% en gastos de personal y corriente y eso nos está un poco limitando para tener más posibilidades de servicio. Llegamos a todo pero llegamos más lento de lo que lo haríamos si no estuviéramos así.

-¿Cuándo se regularizará la situación?

-A partir de 2022, el plan de ajuste nos permitirá incrementar los gastos y se podrá normalizar un poco más. Ahora estamos en una situación complicada, aunque los servicios públicos no se han visto excesivamente mermados. Los hemos consolidado y en algunos casos, incluso reforzado. En algunas cuestiones llegamos más tarde de lo que deberíamos como administración, pero siempre lo hacemos.

-Debe ser frustrante.

-Sí, pero no hemos querido caer en ese discurso de la herencia recibida. Tuvimos que hacer una moción de censura porque los informes de intervención decían que si no entrábamos, el Ayuntamiento podría derivar en una quiebra y por tanto creímos que era el momento. Entramos con la necesidad de una política más cercana al ciudadano, pero también para evitar ese caos económico, porque si no podríamos haber estado intervenidos y las cosas hubieran ido muchísimo peor. Fue nuestra decisión y ahora afrontamos nuestra responsabilidad. Si el vecino cree que no llegamos a lo que sea, lo asumimos y trabajamos para conseguirlo. Nos hubiesen gustado otras circunstancias, con más desahogo y menos complicadas, pero las cosas son como son.

-Habrás dado muchas explicaciones.

-Otros pueden decir sí a todo, pero nosotros hemos tenido que gestionar el no. El plan de ajuste nos ha limitado, pero la cuenta de resultados creo que ha sido positiva. Hemos hecho mucha pedagogía para decirle al vecino adonde llegamos y porque. La mayoría de las veces se nos ha entendido, porque saben que hay unas prioridades. Por eso hemos tenido mucho contacto con la ciudadanía y con el empresariado, que se ha volcado con nosotros. Han entendido que para que Tarifa siga siendo referencia turística y crezca había que hacerlo así. Estamos muy contentos con todos los sectores.

-De qué medidas se siente especialmente orgulloso.

-La puesta en marcha de la depuradora. Cuando nosotros entramos estaba en proceso de ejecución, pero le dimos un impulso. Gracias al desbloqueo del canon de mejora de infraestructuras hidráulicas hemos conseguido eliminar un problema histórico del colegio Virgen de la Luz, donde se producían grandes anegaciones, como pasa desafortunadamente en el aliviadero, donde persiste el problema. Había un revoque de agua y entraba en el patio del colegio y se llenaba de fecales. Las viviendas de la Marina se inundaban también y lo hemos solucionado. Eso nos hace un municipio más saludable y el nuevo parque de bomberos nos hace más seguros.

-¿Qué se le ha quedado en el tintero?

-Varios proyectos. Hemos conseguido aprobar la modificación del PGOU para que se construya un hotel donde está el campo de fútbol y se levante un estadio moderno y actualizado en otro lugar. Eso me ha faltado sacarlo a licitación. Nos ha quedado por desarrollar también el proyecto de Metrovacesa en Albacerrado, una zona turística donde se va a construir un hotel de como mínimo 200 habitaciones, consiguiendo que incorporemos otro tipo de turismo que es el de congresos. Tenemos visitantes que buscan el patrimonio natural, el cultural, nuestra situación geográfica y queremos tocar más sectores. Pretendemos potenciar el turismo familiar, el de naturaleza y creemos que el de congresos es muy interesante porque se sale de la temporada alta. También ha quedado pendiente la revisión del PGOU, que esperamos culminarla en los próximos cuatro años. Tarifa necesita un rediseño mirando al futuro. El PGOU está antiguo y hay que hacer una reflexión para que las inversiones se adapten a Tarifa y no Tarifa a las inversiones.

-¿Cómo ha sido la convivencia con IU y PA?

-Muy buena. Hemos actuado con enorme lealtad y con muchas ganas de trabajar. No

ha habido rifirrafes de egos. Cuando han tenido que votar en contra de algo porque no lo entendían oportuno lo han hecho y nosotros hemos buscado otros apoyos. Todos hemos entendido que hay otra forma de gobernar basada en el diálogo y la transparencia. De esta forma los proyectos son de todos y no de uno solo.

-Uno de los retos para los próximos cuatro años debe ser la falta de aparcamiento.

-Efectivamente. Es algo grave que afecta a muchos municipios. Nosotros en verano tenemos una gran afluencia de visitantes y estamos trabajando con dos inversores para hacer dos grandes aparcamientos subterráneos. La movilidad nos interesa mucho. Queremos incorporar más carril bici, además del que hemos hecho en estos tres años. En breve se va a ejecutar la obra del que va desde el cruce hasta el Río Jara, que enlazará con el de la ruta del Estrecho desde Atlanterra, al que se ha comprometido la Junta de Andalucía y esperamos que lo cumpla. El objetivo es que una persona pueda ir en bici desde la Alameda hasta Atlanterra con toda seguridad. Hay que reforzar los transportes públicos para que el que venga pueda estacionar cuando llegue y que no tenga que mover el coche hasta que se vaya.

"Estamos trabajando con dos inversores para hacer dos grandes aparcamientos subterráneos"

-El ministro Marlaska se ha comprometido a liberar la Isla.

-Es nuestra joya de la corona, un lugar emblemático que necesitamos potenciar. Siempre digo que Tarifa es el corazón del Estrecho, porque está donde se entrelazan el Mediterráneo y el Atlántico, a catorce kilómetros del Continente Africano, pero también porque cuando al pueblo se le pide ayuda solidaria siempre está ahí. Lo vimos cuando se produjo la llegada masiva de personas de África, cuando todo el mundo se volcó para acogerlos con humanidad. Si Tarifa es el corazón, la Isla es su centro. Ahora mismo tiene un acceso muy restringido como consecuencia del CIE, pero el Gobierno se ha comprometido a que salga. Esto nos va a permitir hacer un uso público, limitado porque tiene que tener capacidad de carga, pero sí más fluido. Mientras tanto nosotros ya hemos alcanzado un acuerdo con la autoridad portuaria, con una subvención del GDR (Grupos de Desarrollo Rural), para que nos cedan 321 metros cuadrados del Faro donde construiremos un centro de información y de acogida al visitantes. Vamos a ir poniendo poco a poco la infraestructura para cuando tengamos la posibilidad de abrir, ya tener ese trabajo hecho.

-¿Cómo es la relación con la APBA?

-Muy buena. Volvimos a renovar el convenio Puerto-Ciudad. Ahora tenemos un proyecto emblemático en La Caleta para el desescombrado de la zona de dominio público que va a regenerar esa entrada del Parque Natural del Estrecho. Es una zona complicada que está un poco mal y se va a rehabilitar. Dentro del Puerto hay una bolsa de aparcamiento que se cerró como consecuencia del Puerto Schengen y estamos trabajando para combinar esos espacios con los nuestros y haya más permeabilidad.

-Destaque dos medidas del programa.

-Somos un municipio turístico y a nivel de vivienda tenemos un hándicap: alquileres caros, casas que hay que dejarlas porque se ocupan en verano, etcétera. Aprobamos el Plan Municipal de Vivienda y Suelo y de forma inmediata, esperemos que el año que viene o el siguiente, vamos a hacer 55 viviendas de VPO en el Albacerrado más 30 en

el Olivar. Estamos pendientes de solventar en breve un problema heredado, este sí, porque el TSJA ha paralizado el desarrollo de esta zona. Una vez que se cumpla el plan habrá más de 550 viviendas de VPO en varias zonas donde hay necesidad.

-Antes ha nombrado Atlanterra. Los vecinos no están muy contentos.

-Sí. El municipio de Tarifa es muy amplio y nuestras restricciones económicas nos hacen llegar tarde a los sitios. Atlanterra es una zona especial a nivel turístico y en este tiempo hemos realizado actuaciones que no son palpables pero sí son importantes. Entre ellas, hemos conseguido recepcionar la urbanización. El servicio de aguas ha pasado de la propia urbanizadora a Aqualia, con lo cual se ha integrado y estamos trabajando en un plan para reforzar el abastecimiento, con la zona gaditana. Es decir, estamos haciendo cosas que no se ven, pero son el futuro de aquella zona, como en Bolonia. Son retos importantes para nosotros y creemos que estamos en el buen rumbo.

-Ahora su partido gobierna en España.

-Hay que aprovechar esa sensibilidad que ha demostrado el Gobierno de Pedro Sánchez con Tarifa para mejorar las infraestructuras, la Nacional 340, el acceso directo al Puerto y a partir de ahí hacer mejoras inmediatas por ejemplo en los cruces, el de aquí de Tarifa o el que va al santuario de la luz, donde se van a poner rotondas para hacer más fluido el tráfico.

"Necesitamos un rediseño del PGOU para que las inversiones se adapten a Tarifa y no Tarifa a las inversiones"

-El proyecto de Dani García en Valdevaqueros ha tenido oposición.

-Algunos sectores ecologistas lo han criticado mucho, pero en Casa de Porro teníamos un asentamiento que cada verano estaba lleno de caravanas y otros vehículos de forma desordenada, dejaban aguas fecales, se metían por cualquier sitio... Ahora va a haber un aparcamiento regularizado y un establecimiento que va a contribuir al buen nombre de Tarifa. Ese es nuestro modelo. Hacer las cosas con seguridad jurídica y respeto por el medio ambiente.

-¿Qué percibe cuando quedan unos pocos días para las elecciones?

-Los alcaldes somos mal termómetro para eso. Los vecinos están muy polarizados, o te quieren muchísimo o eres el peor del mundo. La campaña la estamos viviendo con muchísima ilusión, con muy buena receptividad por parte de la población y creemos que tenemos que obtener muy buen resultado. Aún así somos precabidos y vamos a darlo todo para que conozcan nuestros retos para el futuro, que pasan principalmente por la vivienda y por el empleo estable y de calidad. Queremos seguir profundizando en nuestros buenos resultados. Cuando alguien habla de Tarifa lo hace con una sonrisa y eso es un valor que hay que defender.